

Teguisse en la historia

Decía Joseph Ruiz, ingeniero que visitaba la isla de Lanzarote por el año 1772, que habían unas seis fuentes perennes en el norte de la isla, dos al este y una al oeste. Sus nombres entonces eran Famara, Maramazgo, Las

Nieves, conocida también Del Rey, Elvira, Zafantia, Aguzá, Montaña, Temisa y Femés. Desde aquel entonces argumentaba Joseph que las aguas de Famara se podrían conducir hasta Teguisse.

Por FRANCISCO HERNANDEZ DELGADO

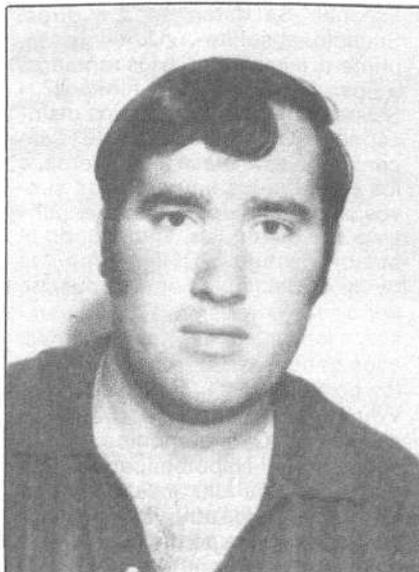
Esto dicho apenas un año después de la terrible sequía que padecieron las islas de Lanzarote y Fuerteventura, que arrojó un saldo de más de dos mil víctimas concretamente en el año 1771, parece un contrasentido, pero sin embargo, era una realidad el que esas fuentes y aguas subterráneas existían, en suelo municipal de Teguisse la mayor parte de ellas.

Qué ha pasado desde entonces para que el pueblo de Teguisse no tenga hoy día el agua suficiente, o al menos que el agua de consumo no la tengamos que pagar al doble de lo que les cuesta a los vecinos de Tías y Arrecife y a veces ese precio aumenta, cuando el transporte es desde fuera del municipio, porque ese cuento de que tenemos una red de agua, por la que ha circulado el líquido elemento en ocasiones paralelas a las que el comenta Halley pasa por nuestro sistema, no es más que eso, un cuento sin fondo, un medio para que los partidos políticos se disputen quién es el padre de los nueve millones para la acometida de agua en Teguisse, mientras sí sabemos quién es el hijo huérfano de estas orgías: el pueblo, que sigue padeciendo sed.

Pero, ¿cuál es la historia que desde 1771 en que el ingeniero Joseph visitó Lanzarote y apuntaba la idea de transportar el agua de Famara hasta Teguisse ha pasado hasta nuestros días?

Los documentos reflejan, creemos, el paso dado por autoridades y responsables en la materia, los motivos que les impulsaron o les impusieron para que nuestra agua pase por delante de nuestra nariz, sino por el oeste de nuestro pueblo, camino de otros pueblos, no con más sed, sino con dirigentes más listos.

Sabemos que la intención en principio beneficiaría a nuestro municipio, así se recogía en el ambiente popular, las concesiones hechas a particulares para la investigación, alumbramiento y aprovechamiento de los indicados pozos y en concreto los de la Fuente La Poceta, pozo de La Pared, fuente de Las Nieves y los más de sesenta pozos que existían en la playa de Famara; recogían el derecho preferente del abasto de los habitantes del municipio y se reseñaba que en caso de que hubiera sobrante de agua del abastecimiento público de la isla, los agricultores de



Teguisse tendrían preferencia sobre los restantes municipios.

Sobre la petición del Cabildo, al solo objeto del alumbramiento de las aguas que se suponía existían en dichas fuentes, el pueblo supuso que tal concepción beneficiaría en primer

lugar a nuestro municipio, y creemos que así se hizo constar, en segundo al de Arrecife y luego a los demás pueblos de la isla y aquí también se tenía en cuenta de que si las aguas alumbradas superaban el abastecimiento público, de las destinadas al riego, tendrían preferencia los agricultores de nuestro municipio, este último apartado era un tanto optimista, pero quién iba a pensar en el grado de desarrollo turístico que tendría la isla, pero lo importante es que se cree que tanto en ese acuerdo con el Cabildo como con la comunidad «El Porvenir de Teguisse», ponían a nuestro municipio en primer lugar de las posibles aguas alumbradas, y si a ello añadimos que hace unos años también desapareció la «desalinizadora» que teníamos para las aguas de Famara, apaga la luz y vámonos, porque cerrar el grifo de las aguas de Teguisse no nos llevaría a resultado alguno, por él corre la misma agua que si estuviera abierto y como todo cambia, esperamos que este tema tenga solución algún día y deje de ser objeto de noticia en «nuestra historia de Teguisse».



1 nuestra estampa del antiguo Teguisse traemos hoy una bella foto del día de Corpus Christi el año 1924. Por estas fiestas, las casas nobles de Teguisse vestían sus mejores galas en la portada principal, adornada con ángeles y plantas, para recibir al Santísimo. Concretamente, la foto corresponde a la portada de la casa de don Luis Ramírez.